Turismo
de la Provincia
DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Prodetur

Cervantes en Sevilla y su provincia

Ruta Cultural

Cervantes en Sevilla y su provincia

Andalucía

Cervantes

en Sevilla y su provincia

Cervantes en Sevilla y su provincia

1ª edición, abril 2016

Edita: Turismo de la Provincia de Sevilla (PRODETUR)
c/ Leonardo Da Vinci, 16 (Isla de la Cartuja)
41092 Sevilla
Tfno.: 954 486 800 - Fax: 954 486 806
www.turismosevilla.org
infoturismo@prodetur.es

Es una realización: metisrestaura.com

Imprime: Tecnographic, S.L.

Agradecimientos: A todos los departamentos de turismo, promoción y cultura de los municipios sevillanos. A los responsables de los edificios fotografiados por su amabilidad. A los archiveros de Carmona, Écija y Estepa: Javier Carmona, Marina Martín y Manuel Trigos. Al investigador Julio Mayo por la información sobre Utrera. A Agustín Israel Barrera por guiarnos en Morón de la Frontera. A D. Francisco Javier Aranda, Párroco de Paradas.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopias o por cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los editores.

Fernando Rodríguez Villalobos
Presidente de la Diputación de Sevilla

La conmemoración, en 2016, del IV Centenario del fallecimiento de Miguel de Cervantes posee para la provincia de Sevilla un valor muy significativo, dado que varios de nuestros municipios fueron escenarios de episodios tan notables de su biografía, como los singulares sucesos que marcaron su cargo de comisario real y los rigores de su prisión en la Cárcel Real, donde hay quien sitúa el origen de El Quijote.

En 2015, bajo el título "Trigo y aceite para la Armada. El comisario Miguel de Cervantes en el Reino de Sevilla. 1587-1593", la Diputación de Sevilla difundió los hallazgos documentales que investigadores y archiveros de la provincia habían descubierto, gracias a los cuales poseemos testimonios fidedignos sobre el paso de Cervantes por nuestra tierra.

Rememorar las huellas de Cervantes en la provincia brinda una excelente oportunidad para descubrir la riqueza patrimonial de los pueblos sevillanos que visitó como oficial del Rey y de su Real Hacienda. Todo un tesoro que quedó perpetuado en varios de sus escritos.

Esta guía pretende rastrear la presencia de Miguel de Cervantes en nuestro territorio y promocionar una ruta turística ligada a su vida y obra. Un itinerario, la Ruta Cervantina, que recorre once municipios, incluida la ciudad de Sevilla, que, en muchos casos, aún conservan vestigios monumentales y gastronómicos de la época.

Con ello, se propone una nueva mirada sobre el autor de El Quijote, que, seguramente, provocará la lectura de sus obras, al tiempo que se pretende promover y hacer disfrutar de la visita a los lugares y municipios de la provincia vinculados al escritor universal.

Índice

Mapa de ruta	5
Cervantes en la provincia	6
Sevilla	10
Carmona	16
Utrera	22
Morón de la Frontera	28
Arahal	34
Paradas	40
Marchena	46
La Puebla de Cazalla	52
Osuna	58
Estepa	64
Écija	70
Recursos turísticos	77

Mapa de ruta
Écija
Carmona
Sevilla
Marchena
Paradas
Estepa
Osuna
Arahal
La Puebla de Cazalla
Utrera
Morón de la Frontera

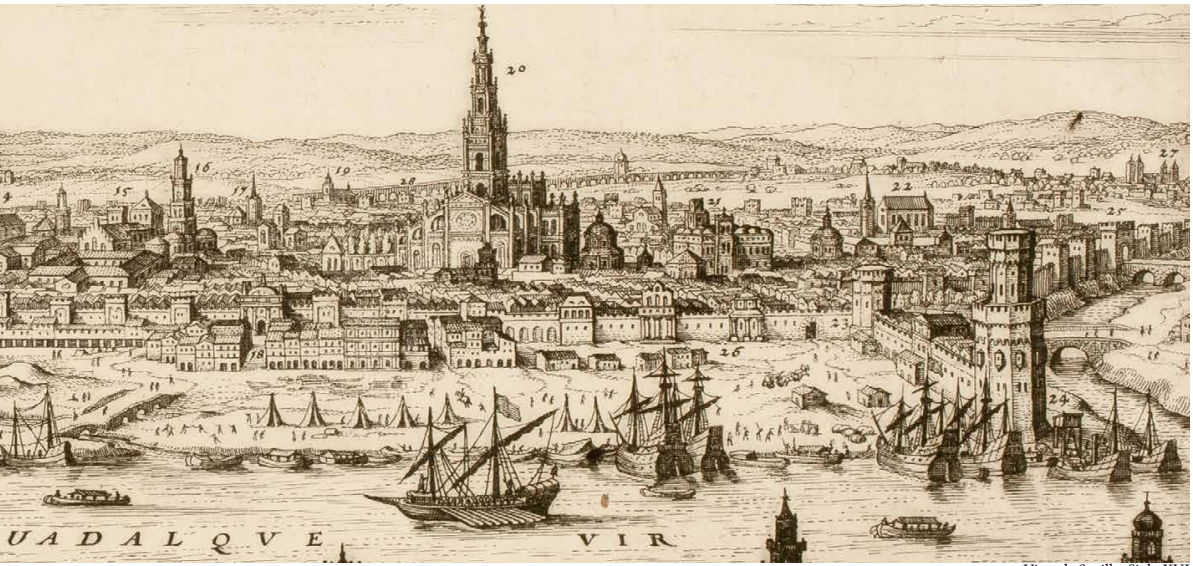
Cervantes en Sevilla y su provincia

A finales del siglo XVI el Imperio español, donde nunca se ponía el sol, entraba en un periodo de retracción. Felipe II había heredado de su padre, el emperador Carlos V, una política exterior definida por los deseos expansionistas y por las interminables guerras, que perseguían el mantenimiento de las fronteras. A los conflictos históricos con Francia y el Imperio Otomano, se sumaban episodios desfavorables como los problemas de los Países Bajos y el perjudicial enfrentamiento con Inglaterra tras la caída de la Armada Invencible.

Tiempos recios fueron los que marcaron la azarosa biografía de Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616). La vida del genial escritor estuvo señalada por los sucesivos viajes en los que no fueron

pocas las frustraciones y las desdichas. Vivió constantes aventuras exentas de éxito y prosperidad en las que los episodios históricos lo condujeron al sur de España, una tierra que se le presentó como escenario ideal del paisaje popular y humano de la época, que quedará plasmado con absoluta vivacidad en sus piezas teatrales (El Rufián dichoso), en las Novelas Ejemplares (Rinconete y Cortadillo o el Coloquio de los Perros) y finalmente en su obra cumbre, El Quijote.

La Sevilla de tiempos de Cervantes continuaba siendo la gran urbe renacentista, el punto de partida de la carrera de Indias. Una ciudad americanizada, fastuosa y engrandecida en su condición de capital económica del Imperio, desde que en 1503 fuera sede de la Casa de la Contratación. Al puerto sevillano llegaban las riquezas y tesoros del Nuevo Mundo que atraían a propios y extraños, floreciendo una variedad social que abarcaba desde nobles, clérigos, artistas, banqueros, mercaderes y comerciantes hasta rufianes, ladrones, corruptos y pícaros. Sevilla era al mismo tiempo una bulliciosa Babilonia donde vivir aventuras y una hermosa Nueva Roma, como él la denominó, en la que recrearse:



Vista de Sevilla. Siglo XVI

"Una vez me mandó a que fuese a desafiar a aquella famosa giganta de Sevilla llamada La Giralda, que es tan valiente y fuerte como hecha de bronce, y sin mudarse de lugar es la más movible y voltaira mujer del mundo". El Quijote.

Tras sus viajes por Italia, su participación en la Batalla de Lepanto y el cautiverio sufrido en Argel, en 1580 regresó a España y demandó recompensas por los servicios militares, recibiendo entonces el cargo de comisario requisador a favor de la gran flota que Felipe II organizaba contra Inglaterra, cuyo avituallamiento había sido encomendado en Sevilla desde 1587.

Se trataba de la llamada Armada Invencible, un ataque militar con el que el monarca Felipe II pretendió destronar a Isabel I de Inglaterra en 1588 y que estuvo sufragado mediante las requisas de grano y aceite que realizaron un grupo de comisarios reales entre los que se encontraba Miguel de Cervantes, que había dejado a su familia en Castilla La Mancha para ponerse al servicio de la Administración Real.

En septiembre de 1587, tras varios meses en Sevilla, emprendió la tarea de recorrer los pueblos de la campiña para requisar el trigo y el aceite que la Corona reclamaba a los propietarios de los cultivos. Écija fue el centro de operaciones del escritor, pues aquí no sólo reclamó las dotaciones a los principales propietarios, sino que fijó su residencia para trasladarse al resto de localidades sevillanas y cordobesas.

Visitó Cervantes las villas de Carmona, Osuna, Estepa y Marchena, donde el cultivo de trigo y olivares en los cortijos y haciendas eran sus fundamentos esenciales. Desde el inicio de su oficio sufrió las complicaciones propias de los desplazamientos de la época y enfrentamientos con el clero y sobre todo con los terratenientes y campesinos que se resistían a perder el fruto de sus cosechas. Las acusaciones y persecuciones promovidas entonces lo llevaron a la cárcel y a la excomunión por el Cabildo de Sevilla al confiscar trigo a los canónigos en Écija.

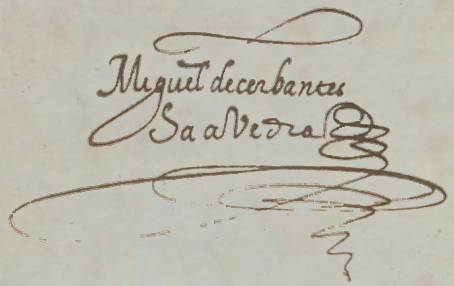
Cansado por lo infructuoso de su trabajo, en 1589 solicitó un oficio en el Nuevo Mundo que le sería negado y que le obligó a continuar con su cargo de Oficial del Rey y de su Real Hacienda, actuando como recaudador de impuestos por Sevilla y su provincia. Visitaría nuevamente pueblos como Carmona, Osuna, Arahal, Morón de la Frontera, La Puebla de Cazalla, Marchena, Paradas

y Utrera para reunir provisiones de trigo y cebada con las que se elaboraba el pan que abastecía a los galeones de la Carrera de Indias atracados en el puerto sevillano. La sucesión de deudas y otros asuntos complejos en los que se vio envuelto provocaron su ingreso en la Cárcel Real de Sevilla en 1597, momento en el que algunos sitúan el comienzo de la redacción de El Quijote.

A principios de 1598 salía de la cárcel de Sevilla. En la ciudad se pierde su rastro cuando aún en 1599 moraba en la collación de San Nicolás. Quizás, ya en el siglo XVII, abandonase esta tierra para siempre, una ciudad y una provincia que tanto habían significado en su vida y que tan presentes estarán en su universal obra literaria. Habían pasado más de diez años desde que emprendiese aquella experiencia ambulante que le permitió observar la sociedad de su época y retratarla en muchísimos pasajes de sus principales obras: Cervantes recreó lugares de Sevilla en sus Novelas Ejemplares, mencionó las blancas roscas de Utrera, ironizó sobre la Universidad de Osuna, referenció a Marchena en una fórmula de El Quijote, donde también exaltó las perdices de Morón.

No sabemos si Cervantes visitó además otros pueblos, pues las referencias en sus textos a poblaciones, como Mairena del Alcor, Alanís, Cazalla, Guadalcanal y Castilblanco de los Arroyos, demuestran un amplio conocimiento de las particularidades culturales de la provincia sevillana.

Cuatros siglos después de su fallecimiento en 1616, aún pueden evocarse los recuerdos cervantinos de la provincia gracias a la pervivencia de la arquitectura que nos habla de los poderes civiles y religiosos en el siglo XVI, de los paisajes agrícolas de los cultivos de trigo y olivos, que motivaron su oficio, de las tradiciones que reflejan la vida popular y de los platos típicos que en sus sabores encierran la sensibilidad cotidiana que alimentó en su día su genio creador y que se mantiene aún tan viva en su obra, como en la vida cultural de estos pueblos que recorremos a través de esta ruta turística.



Firma de Cervantes en Écija

Sevilla

Durante su estancia en Sevilla Miguel de Cervantes conoció las dos caras de la ciudad: la cosmopolita y grandiosa urbe comercial y la mísera de sus ambientes más sórdidos. Estas encontradas facetas de la "Roma triunfante en ánimo y grandeza" serán determinantes en los episodios de algunas de sus Novelas Ejemplares y en las lúcidas narraciones de El Quijote.

Lugares como el Matadero cerca de la Puerta de la Carne, el entorno del Convento de Santa Paula, las gradas de la Catedral, el barrio del Arenal y de Triana o la Plaza del Pan serán recreados por el escritor en "El coloquio de los perros", "La española inglesa" y sobre todo en "Rinconete y Cortadillo", que tan bien retrata el submundo sevillano de pícaros y hampones.

Esta estrecha vinculación ha sido recordada por Sevilla a través de algunos de sus Monumentos Públicos, que rememoran su estancia en la Cárcel Real, la importancia universal de El Quijote en la Glorieta del Parque de María Luisa o las evocaciones literarias que a través de los paneles cerámicos instalados en 1916 recorren los escenarios de sus pasajes literarios.

Glorieta de Miguel de Cervantes

Monumento a Miguel de Cervantes

Desde el siglo XVII se viene especulando sobre un cierto origen sevillano de Miguel de Cervantes. Con independencia de estas y otras conjeturas acerca de sus estancias en Sevilla, sabemos que llegó en 1586 para desempeñar el cargo de recaudador de impuestos. Cervantes se encontró entonces una gran ciudad amurallada con un importante arrabal, Triana, comunicado mediante el puente de barcas. La silueta de la urbe estaba difinida por el recién concluido campanario de la Catedral, la Giralda, cuyas proporciones le causaron tal impresión que la denominaría años después como "la Giganta".

Además de la Catedral, la vista de Sevilla estaba salpicada de grandes edificios que resaltaban su carácter monumental, como el Ayuntamiento, el Alcázar, la Universidad, los colegios de Santa María de Jesús, y Santo Tomás, así como las residencias que nobles y burgueses levantaban, como los Palacios de Dueñas, Pilatos o la Casa de los Pinelo.

En 1916 el Ayuntamiento de Sevilla llevó a cabo la iniciativa de marcar los enclaves urbanos mencionados en las obras de Miguel de Cervantes mediante unos **paneles cerámicos** con textos redactados por el escritor Rodríguez Marín. Las diecinueve placas conservadas en la actualidad permiten desarrollar un itinerario por la ciudad, desde Triana hasta la Buhaira, recorriendo lugares

Placa cerámica conmemorativa

históricos. Los paisajes junto a las referencias recogidas en las placas permiten un paseo literario, evocando escenas de “El coloquio de los Perros”, “La española inglesa”, “El rufián dichoso” o “Rinconete y Cortadillo”.

A principios del siglo XX, se consolidó la teoría de situar el origen de El Quijote en la Cárcel Real de Sevilla. Esta unión tan estrecha de la obra cumbre de Cervantes con la ciudad motivó que a la luz de la Exposición Iberoamericana de 1929 el arquitecto Aníbal González proyectara una **Glorieta dedicada a Miguel de Cervantes** y a El Quijote en plena Plaza de América, el corazón del Parque de María Luisa.

La Glorieta, concebida como homenaje a la lengua española, tiene planta octogonal y se compone de cuatro bancos de ladrillo revestidos de baldosas cerámicas donde se representan figurativamente diferentes escenas y pasajes de El Quijote. Se completa el conjunto con representaciones del retrato del escritor y referencias escritas sobre la obra cervantina en los anaqueles.

La presencia de Miguel de Cervantes en el urbanismo regionalista de principios del siglo XX se refuerza con las alusiones al escritor en la **Plaza de España**, donde puede contemplarse el busto del escritor en uno de los tondos de las arcadas y en el banco dedicado a Ciudad Real.

Entre 1973 y 1974 se levantó en Sevilla el **Monumento a Miguel de Cervantes**. La obra firmada por Sebastián Santos Rojas se ubicó en un punto emblemático, la calle Entrecarceles, junto al espacio

Plaza de España

Azulejo en recuerdo de la Cárcel Real de Sevilla, situada en la calle Sierpes

donde se levantaba la antigua Cárcel Real. El escritor aparece representado de medio cuerpo, vistiendo jubón, cuello de gola y capa plegada. Sostiene la espada con una mano y porta El Quijote en la otra, aludiendo así a sus facetas militares y literarias.

La renovación de Sevilla en el siglo XVI no sólo se limitó a lo urbanístico y arquitectónico. Los contactos con las Indias supusieron la entrada de nuevos alimentos, que revolucionaron la cocina andaluza y que muy pronto se asentaron como parte de los sabores tradicionales. Una de las recetas más típicas de Sevilla son las **espinacas con garbanzos**, cuya preparación ya estaba bien asentada en el siglo XVI durante el tiempo de vigilia. El plato se compone de espinacas, garbanzos, aceite, vinagre, ajo y pimentón. Está considerado un auténtico manjar y es costumbre acompañarlo con rebanadas de pan frito.

Te recomendamos visitar: Catedral de Sevilla. Real Alcázar. Palacio de Dueñas. Museo de Bellas Artes.

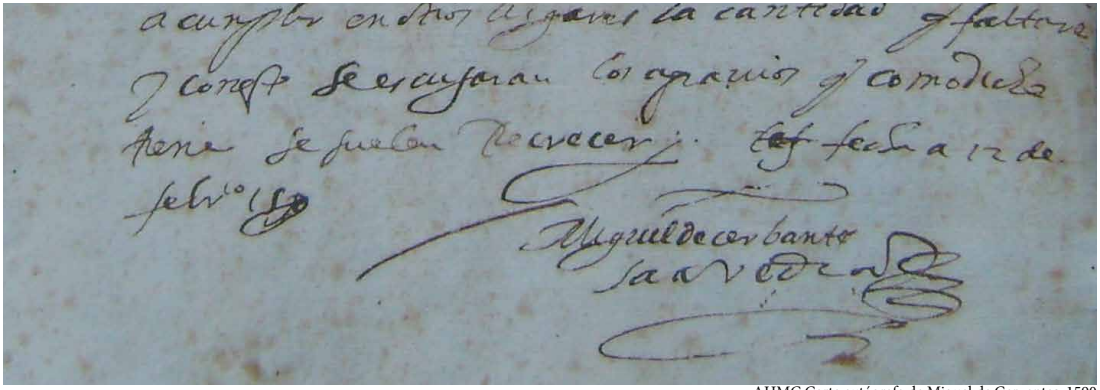
Espinacas con garbanzos

Carmona

Era Carmona uno de los pueblos más prósperos del Reino de Sevilla debido a su actividad agrícola basada en la riqueza de las tierras de la Vega , que permitía la producción de un excelente pan y aceite. Aunque parece ser que Cervantes ya estuvo en la localidad en 1588, en el Archivo Histórico Municipal se guarda un documento que acredita la presencia del escritor el 12 de febrero de 1590 con el objetivo de requisar hasta 4.000 arrobas de aceite para la Armada Invencible.

A su llegada, un Cervantes de 43 años se presentó en el Cabildo Municipal entregando una petición manuscrita y firmada por él mismo, donde anunciaba su oficio de requisar aceite "para el servicio de su Majestad" y solicitaba la identificación de los principales productores de aceite mediante un repartimiento justo que evitase las quejas.

La tarea de extraer el aceite de inmediato le correspondió a Pedro Gómez de la Hermosa, nombrado por el propio Cervantes mediante poderes notariales el mismo día 12 de febrero. Parece ser que finalmente consiguió una cifra algo superior a su objetivo, lo que provocó las reiteradas protestas de los aceiteros ante las posibles irregularidades de las operaciones.



AHMC Carta autógrafa de Miguel de Cervantes. 1590

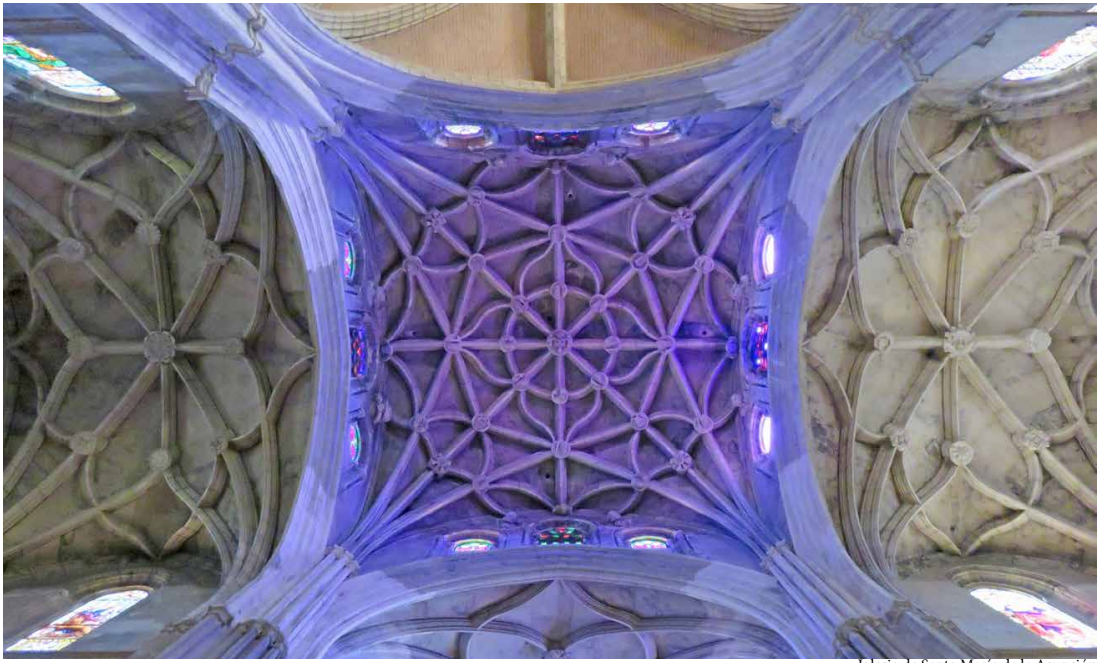
A finales del siglo XVI Carmona ya poseía los rasgos propios de la ciudad monumental que la caracterizan hoy. Su núcleo interno protegido por el recinto amurallado, se dividía en las collaciones de Santa María, Santiago, San Salvador, San Blas, San Felipe y San Bartolomé, quedando las de San Pedro y San Mateo extramuros.

Cervantes pudo entrar en Carmona por la **Puerta de Córdoba** o por **Puerta de Sevilla**, que en la fecha permanecía oculta por el Arco de Felipe II, destruido en el siglo XIX para descubrir la fisonomía medieval del acceso. Tal y como consta en el panel cerámico conmemorativo, presentó los poderes de su oficio en la **Casa del Cabildo**, un edificio de 1588 que aún se conserva en la Plaza de San Fernando.

La Carmona cervantina era una fastuosa villa, cuyos principales edificios aún se encontraban en construcción. La **Iglesia de Santa María de la Asunción**, levantada sobre el solar de la antigua mezquita mayor de la que aún se conserva su patio, ya poseía su estructura gótica plenamente construida, así como la torre que acababa de concluirse. Actualmente, posee un museo de arte sacro donde se contemplan obras tan valiosas como la custodia procesional de Francisco Alfaro datada entre 1579 y 1584 y un apostolado del círculo de Zurbarán.

Puerta de Sevilla

Panel conmemorativo en la Casa del Cabildo



Iglesia de Santa María de la Asunción

La **Iglesia de San Pedro** había sido levantada en el siglo XV y su torre reformada hacia 1565 siguiendo las trazas de Hernán Ruiz II que no se concluyeron hasta el siglo XVIII. Otros templos destacados en la época, fueron las construcciones mudéjares de **Santiago**, **San Felipe**, **San Blas** y **San Bartolomé**, realizadas entre los siglos XIV y XV y posteriormente reformadas en estilo barroco. Éstos conservan sus interesantes portadas ojivales y la estructura basilical propia del gótico, custodiando en su interior importantes pinturas, esculturas y retablos de los siglos XVII y XVIII.

También era Carmona una villa conventual, donde se levantaban interesantes conventos de la época, como el de **Santa Clara**, situado junto al renacentista **Hospital de la Caridad**, el de la **Concepción** fundado en 1513 o el de **Madre de Dios**, establecido en 1520.

Las casas palacio del XVI-XVIII se diferencian dentro del paisaje urbano, destacando sobre el modesto caserío popular.

Iglesia de Santiago

Iglesia de San Pedro

Hospital de la Caridad

El pasado histórico de Carmona y la riqueza de sus tierras se unen en uno de los platos más demandados en el municipio: La **alboronía**. Se trata de una receta elaborada con verduras y hortalizas de origen musulmán, que a partir del siglo XVI fue enriquecida con las aportaciones de los nuevos productos llegados de las Indias. Contiene calabaza, cebolla, pimiento, tomate, comino pimentón, sal, pimienta y el mejor aceite Virgen Extra que da la tierra. Se toma en caliente y se sirve a lo largo de todo el año.

Te recomendamos visitar: El Alcázar del rey Don Pedro. La Necrópolis. El Museo Municipal de Carmona.

Alboronía

Utrera

En 1593 Miguel de Cervantes apareció en Utrera para comisionar cantidades de trigo y cebada necesarias para la elaboración del pan que abastecía a la flota española. En aquella época Utrera poseía amplísimas tierras de trigo cultivadas por casi un centenar de cortijos. La producción de cereal era tan importante en la economía local que el propio Ayuntamiento poseía grandes cantidades de trigo en el Pósito Municipal, al igual que las parroquias de Santa María y Santiago lo hacían en sus cillas particulares.

Gracias a la documentación conservada sabemos que Miguel de Cervantes otorgó los poderes de su oficio en Utrera a un arriero llamado Juan de Balbuena, quien debía de confiscar trigo y cebada al Cabildo Municipal y trasladarlo al puerto de Sevilla. La curiosidad de la visita a Utrera radica en que este pacto se acordó en el mesón de Felipe de Rojas, que se encontraba en la actual Plaza de Santa Ana. No hay que olvidar que este tipo de espacios y su ambiente son evocados con frecuencia por Cervantes en diferentes obras.

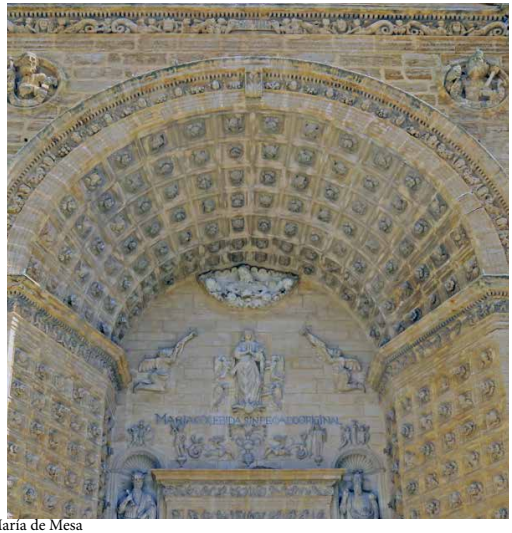
Cervantes en el Museo Álvarez Quintero

La Utrera del siglo XVI era una villa caracterizada por la notable presencia religiosa, que ocupaba los grandes edificios. Era una ciudad bien definida con un caserío tradicional en el que sobresalían las dos construcciones principales:

La **Iglesia de Santa María de Mesa** es un imponente templo de cinco naves levantado en el siglo XV. Uno de sus elementos más sobresalientes es la singular portada, concebida como arco triunfal, de 1550 que sigue las trazas del maestro renancentista Martín de Gainza. En su tímpano se representa la Asunción de la Virgen, completándose la iconografía con los bustos de profetas y santos. La torre fue iniciada en el siglo XVII, atribuyéndose a Hernán Ruiz II y no fue concluida hasta el siglo XVIII.

La **Iglesia de Santiago** es un edificio de planta rectangular formado por tres naves y cruceros divididas por arcos apuntados sobre pilares. Fue levantada a lo largo del siglo XIV, completándose en el siglo XVI y reforzándose posteriormente en época barroca. En el interior conserva valiosos retablos y pinturas del siglo XVIII, así como un importante tesoro de piezas de orfebrería barroca.

Entre los distintos conventos asentados en Utrera, destacaba en la época el de la **Purísima Concepción**, fundado a finales del siglo XVI. Resulta muy interesante su iglesia de una sola nave y



Iglesia de Santa María de Mesa

Iglesia de Santiago

cubierta con armadura de madera de estética mudéjar. El **Hospital de la Santa Resurrección**, fundado en 1514, estaba dedicado a la asistencia de los habitantes del pueblo, pobres y transeúntes, especialmente activo en época de epidemias. Destaca su iglesia, donde se encuentran un interesante retablo barroco y los sepulcros de los fundadores.

Sin embargo, la vida religiosa de Utrera estaba señalada por la devoción a **Santa María de Consolación**. El Santuario, cuyo origen se remonta al siglo XVI, es hoy un importante centro de peregrinación. La relevancia de América en la vida de la época dejó su reflejo en la devoción histórica hacia la Virgen de Consolación cuando en 1579 le fue entregado como exvoto el famoso barco de oro y cristal de roca que porta en sus manos.

Convento de la Purísima Concepción

Santuario de Nuestra Señora de Consolación

Mural cerámico dedicado a Cervantes. Hospital de la Santa Resurrección

El cultivo del olivo y de cereales en las tierras utreranas ha dado origen a una cocina de gran riqueza basada en las excelencias de los productos locales. Las llamadas **roscas de Utrera** eran uno de los bocados más afamados en la Sevilla del Renacimiento y así quedó plasmado por Miguel de Cervantes en "El rufián dichoso".

La cocina basada en la elaboración de masas de harina mezcladas con productos típicos ha sido una constante en la historia de Utrera, teniendo su capítulo más celebrado en la repostería con el famoso **mostachón**. Un bizcocho redondo, aplastado y envuelto en papel hecho a base de harina, miel, huevos y azúcar.

Te recomendamos visitar: Convento de Nuestra Señora de los Dolores. Iglesia de San Francisco Museo Álvarez Quintero.

Rosca, pan y mostachones

Morón de la Frontera

Las fértiles tierras regadas por los ríos Guadaíra y Guadalete han hecho de Morón de la Frontera una de las regiones agrícolas más felices del Reino de Sevilla. La villa fortificada fue desde el siglo XVI sede de los Condes de Ureña hasta bien entrado el siglo XVII y residencia de importantes nobles.

Morón de la Frontera fue uno de los pueblos que visitó Cervantes en febrero de 1593 con el fin de recaudar trigo para el pan con el que se proveía a los barcos. Llegó al municipio según las consideraciones otorgadas a su oficio, es decir, custodiado, llevando vara alta de justicia y ayudado por su ayudante el maestro bizcochero que se encargaba de examinar la calidad del grano recogido.

Años después, la huella que dejó Morón de la Frontera en Cervantes quedará expresada en El Quijote, cuando nombra las "perdices de Morón" en uno de los sucesos relacionados con Sancho Panza.

Castillo

Vista del Paseo del Gallo, Iglesia de San Miguel y Castillo

El siglo XVI es uno de los períodos más boyantes de la historia de Morón de la Frontera y así lo evidencian las grandes construcciones de conventos, iglesias, palacios y otras edificaciones civiles que se levantaron en este momento.

En esta época la villa mantenía su carácter fortificado con la presencia de las **murallas** y el **castillo** de época musulmana, presidido por la **Torre del Homenaje**, alzada en lo alto del cerro, que hoy es el centro urbano.

La **Iglesia de San Miguel** es el monumento más destacado. Se trata de un templo concebido a modo de pequeña catedral, cuya fábrica comenzó a construirse a principios del siglo XVI, participando en ella los principales maestros renacentistas que trabajaban en Sevilla, como Diego de Riaño, Martín de Gainza y Hernán Ruiz II. Aunque fue culminada en el siglo XVIII con importantes obras, como la portada o la Capilla Sacramental, pueden verse interesantes elementos renacentistas como las bóvedas interiores. En su interior se encuentran obras tan interesantes como el retablo mayor o importantes piezas de textiles y orfebrería de los siglos XVII y XVIII.

El **Convento de San Francisco**, fundado en 1541, persiste ejerciendo las funciones de hospital.

Iglesia de San Miguel

Iglesia de San Miguel

Conserva de esta época las trazas generales de su iglesia y el patio principal, así como la portada renacentista, compuesta por arco de medio punto flanqueado por pilastras corintias que sostienen un curioso entablamento con inscripción inmaculista.

El **Hospital de San Juan de Dios** mantiene la torre y la iglesia del siglo XVI, que alberga importantes obras barrocas como el conjunto escultórico de Santa Ana y la Virgen del siglo XVIII. Desde el exterior puede contemplarse la bella portada renacentista formada por arco entre pilastras estriadas.

Puede visitarse también el municipio el edificio de la **Cilla de los Duques de Osuna**, de carácter civil, además de la **Cilla del Cabildo** de carácter religioso, con una opulenta portada barroca coronada por la Giralda entre jarras de azucenas, cuya presencia evoca la importancia que el cultivo del trigo poseía como base económica de Morón.

Convento de San Francisco

Hospital de San Juan de Dios

En el capítulo XLIX de la segunda parte de El Quijote, Cervantes narra como en la cena servida por el doctor Pedro Recio se degustaron un salpicón de vaca encebollada y unas manos cocidas de ternera con tanto deseo como si fuesen "francolines de Milán, faisanes de Roma, ternera de Sorrento, perdices de Morón o gansos de Lavajos…".

Los parajes de Morón han sido idóneos para practicar la caza menor del conejo y la perdiz. Esta última pieza ha permitido la elaboración de platos tan tradicionales como la perdiz estofada o el **arroz con perdices**. La típica receta presenta el plato compuesto por arroz, dos perdices, ajo, cebolla, zanahoria, vino, sal, pimienta y finalmente aderezado con hierbas aromáticas propias de la tierra como el laurel, el tomillo o el romero.

Te recomendamos visitar: Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria. Iglesia de la Merced. Convento de Santa María de la Asunción y el Museo de la Cal.

Arroz con perdices

Arahal

La situación de Arahal en plena Campiña fortaleció la actividad agrícola en sus parajes dedicada eminentemente a la aceituna y a los cereales como el trigo y la cebada. Desde principios del siglo XVI ya contaba Arahal con Concejo propio, alcanzando así la independencia de Morón, a la que se hallaba jurisdiccionalmente vinculada.

Consta que la localidad estuvo en el punto de mira de la ruta iniciada por Miguel de Cervantes en 1592 y 1593. Fue una de las localidades, donde el arriero Juan de Balbuena recogió fanegas de trigo y cebada para la provisión de los barcos, haciendo uso de los poderes que en Utrera le había otorgado el propio Cervantes.

Vistas de Arahal

Iglesia de San Roque

Aunque cuenta con interesantes restos arqueológicos y vestigios islámicos como huellas de su origen histórico, uno de los monumentos más antiguos de Arahal es la **Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria**. Un templo de origen mudéjar que fue transformado integralmente en el siglo XVIII. Posee un valioso retablo de principios del XVII y una colección de grandes lienzos con escenas de la vida de San Francisco de Paula, San Juan Bautista y San Sebastián de estilo barroco.

Ya en época barroca, se construyen la **Iglesia de San Roque**, perteneciente al convento franciscano fundando en 1624 y el **Convento de Nuestra Señora del Rosario**. La primera posee una sola nave y capillas laterales, mostrando al exterior una portada de dos cuerpos fechada en el siglo XVII. El segundo templo obedece a la misma tipología de una única nave. Destaca en su interior el retablo mayor de columnas salomónicas fechable hacia 1690.

El cultivo del olivo y el comercio de la aceituna y el aceite han motivado el florecimiento de una nutrida red de haciendas en su término municipal. Multitud de hectáreas se dedican a esta actividad agrícola desde tiempos inmemoriales, poseyendo haciendas con estructuras que se remontan al siglo XVI.

La aceituna es, sin duda, uno de los emblemas de Arahal, motor económico del pueblo a lo largo de la historia y protagonista de sus principales celebraciones, como la **Fiesta del Verdeo** en septiembre con motivo de la recogida de la aceituna.

Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria

Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria

Convento de Nuestra Señora del Rosario

Arahal es uno de los pueblos sevillanos que se han especializado en el preparado de las aceitunas de mesa. La llamada aceituna prieta es la modalidad más típica del pueblo por lo arraigado de su tradición local. Su preparación tiene como principal ingrediente la aceituna manzanilla propia de sus tierras, que es recolectada cuando ya está madura. Tras un laborioso proceso de preparación con sales, se aliñan finalmente con pimiento rojo seco, ajo, sal, orégano y aceite según el gusto del consumidor.

Te recomendamos visitar: La Iglesia de Santa María Magdalena. Hospital de la Misericordia. Capilla de la Vera-Cruz

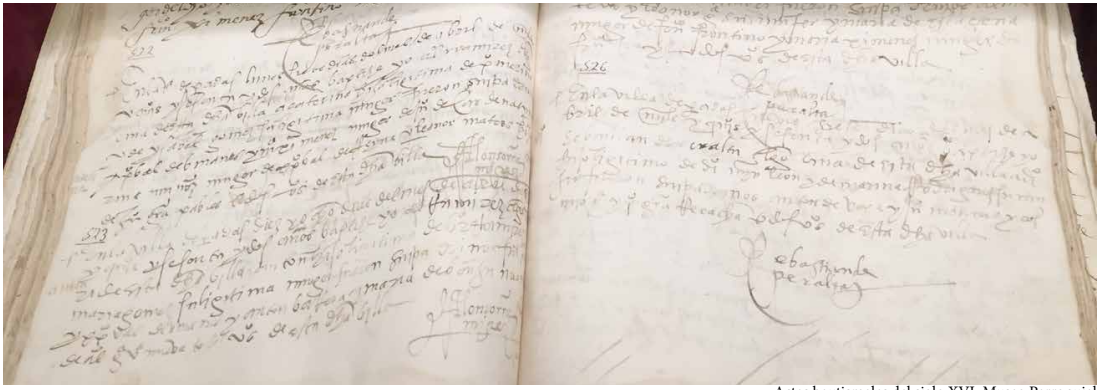
Aceitunas verdes de Arahal

Paradas

En 1588 y 1593 Miguel de Cervantes recae en el municipio de Paradas, muy próximo a Arahal y Marchena. Ambas visitas se deben principalmente a la actividad agrícola que se desarrollaba en sus cultivos, cuya riqueza se asentaba en la fertilidad de una llanura abierta entre los ríos Guadaíra y Corbones.

De la primera visita se conserva en el Archivo General de Simancas una carta autógrafa sobre la cantidad de dinero que recibió y gastó Miguel de Cervantes para conducir el aceite requisado desde Écija y Paradas en 1588. La segunda estancia ha sido certificada recientemente por el hallazgo de la orden que lo situaba en 1593 en este municipio portando vara alta de justicia y acompañado de su ayudante, Juan Sáenz de la Torre, bizcochero de Sevilla.

Gracias a estos documentos, conocemos hoy la importancia de Paradas en la ruta cervantina, pues fueron dos las ocasiones en las que el escritor se personó en la localidad, confiscando aceite una primera vez y acopiando trigo durante la segunda, aportaciones que fueron indispensables para el abastecimiento de la flota del Rey.



Actas bautismales del siglo XVI, Museo Parroquial

Santa María Magdalena de El Greco

Aunque conocemos la existencia de antiguas huellas que remontan sus orígenes a un asentamiento romano, la actual villa de Paradas sitúa su nacimiento en los albores del siglo XVI, cuando se comenzaron a poblar las tierras que rodeaban la ya existente ermita de San Eutropio.

La localidad que conoció Cervantes debió ser un pequeño núcleo poblacional dedicado al ejercicio de la agricultura. El edificio más destacado era la **Iglesia de San Eutropio**, un monumental templo que actualmente consta de cinco naves con crucero y presbiterio, en el que destacan las columnas de jaspe rojo que sostienen las arcadas que separan las naves. Esta construcción fue erigida a finales del siglo XVIII sobre la anterior iglesia, cuyos orígenes se pierden en el tiempo.

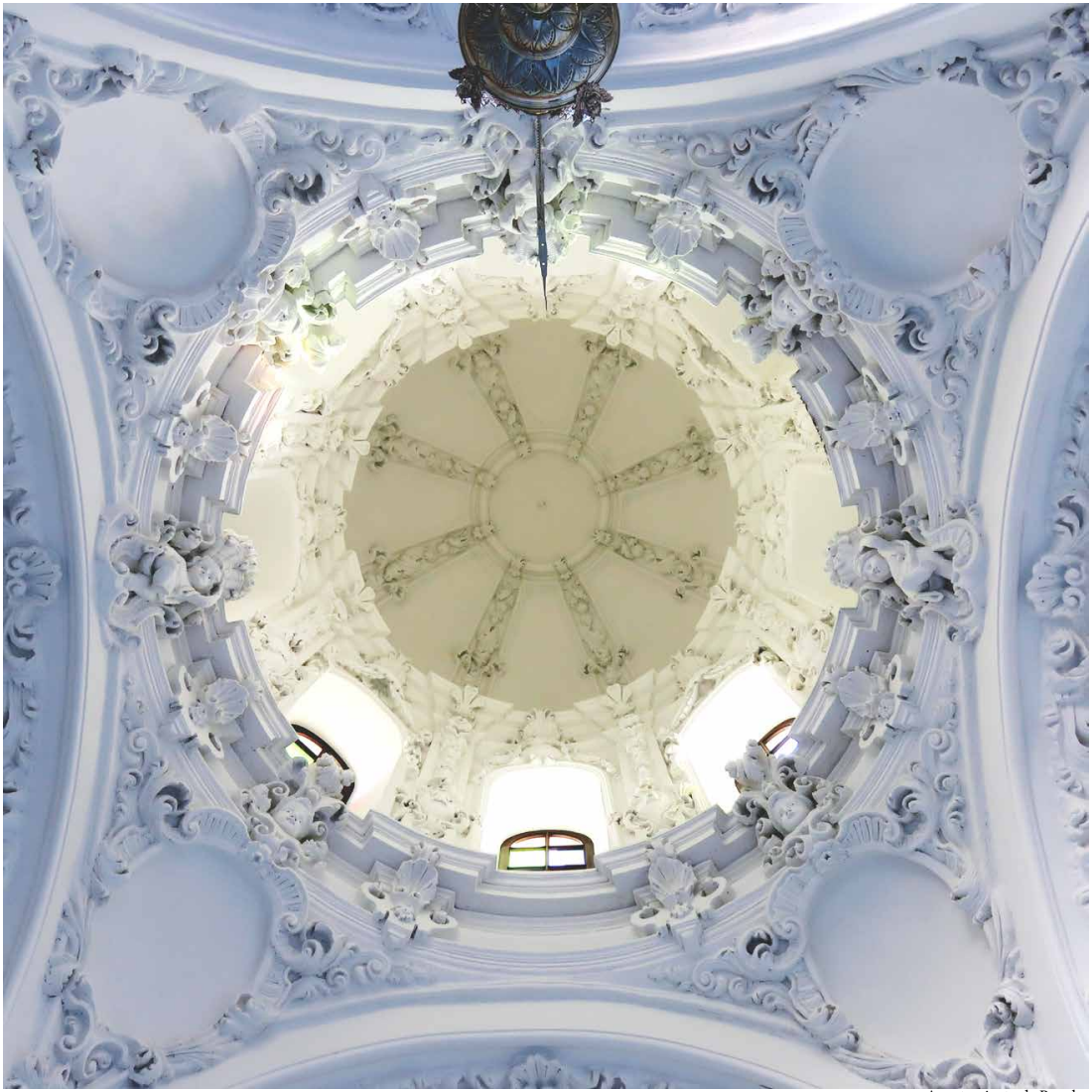
Posee, además, esta iglesia un interesantísimo **Museo Parroquial**, donde se exhiben los tesoros religiosos que a lo largo de los siglos ha ido atesorando: piezas de orfebrería, bordados, documentación histórica y sobre todo una rica colección de pintura en la que destaca la obra "Santa María Magdalena" atribuida a El Greco. Se trata de un bellísimo lienzo donde se representa a la Magdalena penitente y en el que pueden contemplarse los rasgos propios del particular estilo de este pintor universal.

Iglesia de San Eutropio

Ayuntamiento de Paradas

Otro de los edificios vistos por Cervantes fue la **antigua ermita de San Juan de Letrán**, cuya existencia está contrastada ya en 1527. Sin embargo, el templo fue saqueado en 1936 y demolido en 1947 para levantar el edificio regionalista, que hoy sirve de sede al **Ayuntamiento de Paradas**.

Afortunadamente, en su interior se ha integrado la cúpula que cubría la capilla donde se veneraba al Cristo de la Vera-Cruz, devoción con gran arraigo en el pueblo.



Ayuntamiento de Paradas

La fertilidad de los campos de Paradas ha hecho posible que el municipio cuente con una rica y variada gastronomía, que tiene en el aceite su materia prima más preciada. Guisos como los cardos esparragaos o la calabaza con garbanzos dan buena fe de ello.

Igualmente, el tradicional cultivo del trigo y la producción de harina han hecho posible la variedad de productos de masa que se han ido elaborando en la villa, que cuenta con varias modalidades de **pan artesanal** y dulces como las alabarditas, roscas de San Blas y las famosas tortas de Pascua.

Te recomendamos visitar: La Casa Escalera (Casa de la Cultura). Ermita de San Albino.

Pan artesanal

Marchena

Hasta en cuatro ocasiones está documentada la presencia de Miguel de Cervantes en Marchena ejerciendo las labores de recaudador de trigo y aceite al servicio del Rey. Desde la orden dictada por el Proveedor General de las galeras de Su Majestad, Antonio de Guevara, en 1588, Marchena se señala como uno de los principales puntos desde donde ha de traerse aceite hasta Sevilla para la Armada Real. Más tarde, en 1590, 1592 y 1593 volvió a extraer importantes cantidades de aceite de Marchena con destino a la capital hispalense. Estas reiteradas visitas demuestran que la localidad era a finales del siglo XVI una de las tierras principales en la producción de aceituna de molino, una especialidad que mantiene incluso en la actualidad.

La tradición local siempre ha recordado a Miguel de Cervantes narrando un hipotético encarcelamiento en los presidios que se encontraban en la popularmente conocida como "Plaza de la Cárcel", actualmente denominada con el nombre de Miguel de Cervantes. El escritor bien conoció la villa pues la cita en el poema incluido en el Capítulo LVII de El Quijote cuando la doncella Altisidora le dice: "Seas tenido por falso, desde Sevilla a Marchena, desde Granada hasta Loja, de Londres a Inglaterra…".

Vista de Marchena en el siglo XVI

Arco de la Rosa

La villa señorial que conoció Miguel de Cervantes en sus visitas era una importante población amurallada asentada en torno al espacio que hoy ocupa la Plaza Ducal. De estas antiguas estructuras militares que definieron su visión durante siglos se han conservados imponentes restos, como la Puerta de Sevilla, también llamada **Arco de la Rosa**, fechada en el siglo XII.

Contaba entonces el pueblo con un grupo de iglesias medievales, que hoy se constituyen como principales ejemplos de la arquitectura mudéjar de los siglos XIV y XV. La **Iglesia de San Juan Bautista** fue construida a finales del siglo XV, destacando por la monumentalidad de sus cinco naves y las portadas ojivales de su exterior. Entre las joyas que alberga, podemos citar su retablo principal de traza gótica, una obra principal en su tipología y la custodia procesional de estilo renacentista realizada por Francisco Alfaro.

Iglesia de San Juan Bautista

Iglesia de Santa María de la Mota

La **Iglesia de Santa María de Mota** es otro templo mudéjar de primer orden, cuyas características remontan su construcción en el siglo XIV. Presenta tres naves y cubiertas de madera con bellas portadas propias de este estilo. Sobresale por su esbeltez la torre, acrecentada posteriormente por el campanario diseñado por Hernán Ruiz II en 1567.

De origen mudéjar es también la **Iglesia de San Miguel**, transformada posteriormente en el siglo XVIII bajo el estilo barroco. La **Iglesia de Santo Domingo** perteneció en origen al convento fundado en 1517 por Rodrigo Ponce de León. Sin embargo, esta primitiva construcción fue ampliada en el siglo XVIII enriqueciéndola con decoraciones de estilo barroco.

Vista de Marchena

Iglesia de San Miguel

Iglesia de Santo Domingo

La ganadería ha sido, junto a la agricultura, una de las actividades más desarrolladas en Marchena, dando lugar a la producción de embutidos, como la morcilla, que se preparan especialmente en épocas de matanza.

El aceite y la harina, elaborados con la materia prima de sus propias tierras, son la base de la rica repostería que se cocina en la localidad, predominando por su fama las típicas tortas marcheneras. Los obradores de los conventos de clausura de San Andrés o de la Concepción distribuyen en sus tornos pequeñas exquisiteces. Como los mazapanes de almendra, la **carne de membrillo** o los deliciosos lazos.

Entre los platos tradicionales suelen ser frecuentes el "cocido marchenero", las espinacas, la sopa de tomate y los diferentes tipos de aliños de aceituna de mesa.

Te recomendamos visitar: Museo de Collaut Valera. Iglesia de San Sebastián. Iglesia de San Agustín. Museo de Zurbarán.

Carne de membrillo

La Puebla de Cazalla

El reciente descubrimiento de cuatro documentos en el Archivo de Indias de Sevilla y en el Archivo Municipal de La Puebla de Cazalla ha dado a conocer la presencia de Cervantes en dicha localidad hacia 1593. El primer hallazgo, conservado en el Archivo Municipal, consiste en un convenio firmado entre el Cabildo y el propio Cervantes, que en calidad de Comisario Real de Abastos quedaba autorizado para requisar trigo y cebada para la armada y la flota de los galeones de Indias. Este documento sitúa así a Cervantes en La Puebla de Cazalla el 5 de marzo de 1593. Asimismo, en los documentos hallados en el Archivo de Indias consta que el salario de Cervantes por esta Comisión fue cobrado por una mujer llamada Magdalena Enríquez, de profesión bizcochera.

Gracias a estos nuevos datos se han podido completar ciertas lagunas sobre este periodo de la biografía de Miguel de Cervantes, hasta ahora sujeto a conjeturas sobre su ocupación y residencia en Sevilla, y queda probada la importancia de la provincia en su vida, además de evidenciarse la trascendencia de los archivos municipales para el conocimiento de la historia del autor de El Quijote.

Acción poética MiArma

Museo de Arte Contemporáneo, antiguo Pósito Municipal

La Puebla de Cazalla debe su prosperidad histórica al agua del río Corbones. A principios del siglo XVI, D. Juan Téllez Girón, II Conde de Ureña, establece las bases de la fundación de la villa, que desde la segunda parte de la centuria formó parte de los Condes de Ureña. Será en este periodo cuando inicie una época de crecimiento y esplendor, que se verá reflejada en su patrimonio cultural.

Cuando Cervantes llega a La Puebla de Cazalla, se encuentra un pueblo dedicado al cultivo del trigo y la cebada, donde también se hacía vino y se elaboraban embutidos. La llamada Plaza Vieja era su centro neurálgico, donde todavía hoy conserva restos de la época, como el **Arquillo**. Actualmente, este espacio lo preside la **Iglesia de Nuestra Señora de las Virtudes**, un interesante edificio con planta de cruz griega, cuya estructura original del siglo XVI fue ampliada en el siglo XVII y restaurada a finales del siglo XIX. Dicha plaza será además la ubicación de un monumento dedicado a la figura de Miguel de Cervantes.

También a mediados del siglo XVI se inicia la construcción del **Convento de Nuestra Señora de la Candelaria**, reformado posteriormente entre los siglos XVIII y XIX, donde se guardan importantes obras barrocas. De igual modo, es muy recomendable la visita a la **Ermita de San José**, patrón de la localidad.

Iglesia de Nuestra Señora de las Virtudes

Arquillo, siglo XVI

La Puebla de Cazalla conserva también de aquella época el Pósito Municipal, donde se almacenaban los cereales, trigo y cebada fundamentalmente. Esta construcción, conocida por el propio Cervantes, acoge hoy el **Museo de Arte Contemporáneo José María Moreno Galván**, principal baluarte cultural del pueblo. Desde aquí se desarrollan además iniciativas artísticas, entre las que podemos destacar las dedicadas en abril de 2016 a Miguel de Cervantes dentro del V Festival de las Letras, desarrolladas por los artistas plásticos Vanderkrul y Wilmer, y por los colectivos Acción Poética MiArma y Egoa&Cido en numerosos rincones del municipio.

A las afueras de La Puebla de Cazalla, como testimonio de su ancestral actividad agrícola, puede visitarse la **Hacienda la Fuenlonguilla**, donde se encuentran un antiguo abrevadero llamado en otro tiempo la "Fuente de la Plata" y, ya dentro de la Hacienda, el Museo del Aceite y el patio que cada verano acoge a la Reunión de Cante Jondo, uno de los festivales más señeros y solemnes de Andalucía.

Interior del Museo de Arte Contemporáneo José María Moreno Galván

Abrevadero de la Fuenlonguilla

En época cervantina ya estaba asentada la devoción a San Blas, que propicia una de las fiestas más singulares de La Puebla de Cazalla, viva todavía. El día de la festividad del Santo, se elaboran roscos y roscas artesanales, y el pueblo ser reúne en la Plaza Vieja por la tarde para que estos sean benditos por el párroco.

Entre los platos del siglo XVI que han pervivido hasta la actualidad, podemos degustar el conejo montañés, las habas de la casa y los reconocidos **Pestiños Quiteria**.

Te recomendamos visitar: Ermita de San José. Iglesia de San Marcos.

Pestiños

Osuna

Desconocemos las visitas exactas que Cervantes realizó a Osuna, aunque hoy sí hemos podido constatar documentalmente su presencia en esta localidad, donde medio siglo antes residió su abuelo, el licenciado Juan de Cervantes, en el itinerario que realiza a principios de 1593, confiscando cereales y aceite.

Osuna no quedó muy bien parada en la pluma de Cervantes, que la cita en varias ocasiones en El Quijote, cuestionando la validez académica de los títulos que se conseguían en su Universidad. Los graduados de Osuna son los desacreditados personajes del demente sevillano del Hospital de los Inocentes o el médico Pedro Recio, que tan poco generoso fue con Sancho cuando era gobernador de Bataria. Como reflejo de esta visión satírica, la tradición popular ha atribuido al escritor el refrán "En Osuna y Orihuela todo cuela".

Vista de Osuna, siglo XVI

Núcleo monumental de Osuna

Cervantes visitó Osuna en el momento en el que la villa vivía su época de magnificencia con la figura de Juan Téllez Girón, II duque de Osuna. Un año después, le sucedió su hijo Pedro, apodado el Grande. Fruto de la labor promotora de los Girones, Osuna posee un núcleo monumental, que hoy se constituye como uno de los principales hitos del Renacimiento sevillano, que llegó a poseer hasta trece templos y conventos, un hospital, la Universidad, la Colegiata y el Panteón Ducal.

La principal construcción es, sin duda, la **Colegiata de Santa María de la Asunción**, iniciada en el primer cuarto del siglo XVI, aunque con notables reformas posteriores. Está construida con cantería y posee planta de salón de tres naves y capillas laterales. Destaca por su belleza la llamada Puerta del Sol, enmarcada por columnas corintias y decoradas por grutescos. En su interior se atesoran importantísimas obras barrocas, como el Cristo de la Misericordia, de Juan de Mesa, o la serie de cinco lienzos de El Españoleto donados por la duquesa, Catalina Enríquez de Ribera, entre los que destaca el "Calvario", pintado por José de Ribera en Nápoles entre 1617 y 1618.

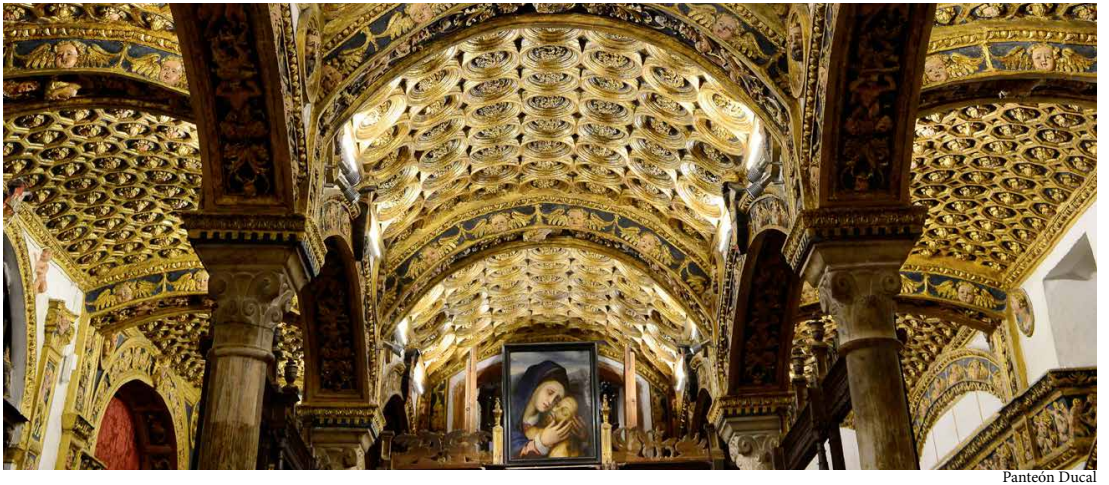
Adosado a la Colegiata, se encuentra el **Panteón Ducal**, también fue fundado por Juan Téllez Girón, cuya construcción se inició en torno a 1545. Responde a un prototipo renacentista en el que destacan su patio, que responde a un esquema clásico ricamente decorado, la capilla con bóvedas adornadas con casetones y la portada. Se guardan aquí obras tan importantes de la época como el retablo del Santo Entierro atribuido a Roque de Balduque hacia 1550 y la Alegoría de la Inmaculada Concepción realizada por Hernando de Esturmio en 1555.

Colegiata de Santa María de la Asunción

La Universidad se fundó en 1548, es de planta rectangular con torreones en las esquinas y distribuye sus espacios en torno a un imponente patio central, donde en uno de sus lados se sitúa la escalera renacentista que sube hasta el segundo piso. En este conjunto destacan la portada y la capilla, donde podemos ver la reja del siglo XVI y el retablo mayor con pinturas de Hernando de Esturmio fechable en 1555.

Entre los conventos, destaca por su importancia el de la **Encarnación**. Se asienta sobre el hospital de la misma advocación fundado por el IV conde de Ureña en 1549. Posee un interesante museo dispuesto en torno al claustro, donde se exhiben obras escultóricas, pictóricas y cerámicas. La construcción del **Convento de la Concepción** también fue comenzada en el siglo XVI, culminándose entre los siglos XVII y XVIII, lo que se evidencia en su carácter eminentemente barroco.

Las iglesias de **Santo Domingo**, de la **Consolación**, de **San Pedro**, del **Carmen** y **San Agustín** son construcciones fechables en el siglo XVI, aunque posteriormente transformadas en época barroca. Todas contienen en su interior obras barrocas de los siglos XVII y XVIII excepcionales por sus valores históricos y artísticos. De especial relevancia son los retablos renacentistas de Santo Domingo, realizado por Jerónimo Hernández y Diego de Velasco, y el del Carmen, atribuido a Juan de Oviedo el Viejo, o el de la iglesia de San Agustín, obra de Jerónimo Balbás, de comienzos del siglo XVIII.



Panteón Ducal

Patio de la Universidad

Convento de la Encarnación

El marco monumental de Osuna se convierte en un lugar idóneo para la saborear las recetas que reúnen los mejores ingredientes que dan sus tierras. Su gastronomía es muy variada y sobresale por el uso del aceite de oliva virgen como principal ingrediente. Entre sus platos más reconocidos están las repapalillas y la **ardoria**.

La repostería tradicional, con las aldeanas y las gachas de San Arcadio, vienen a endulzar los paladares más exigentes. La labor que distribuyen los tornos de sus conventos de clausura ofrece un abanico de dulces y rosquillas, que merece la pena ser degustada por los visitantes.

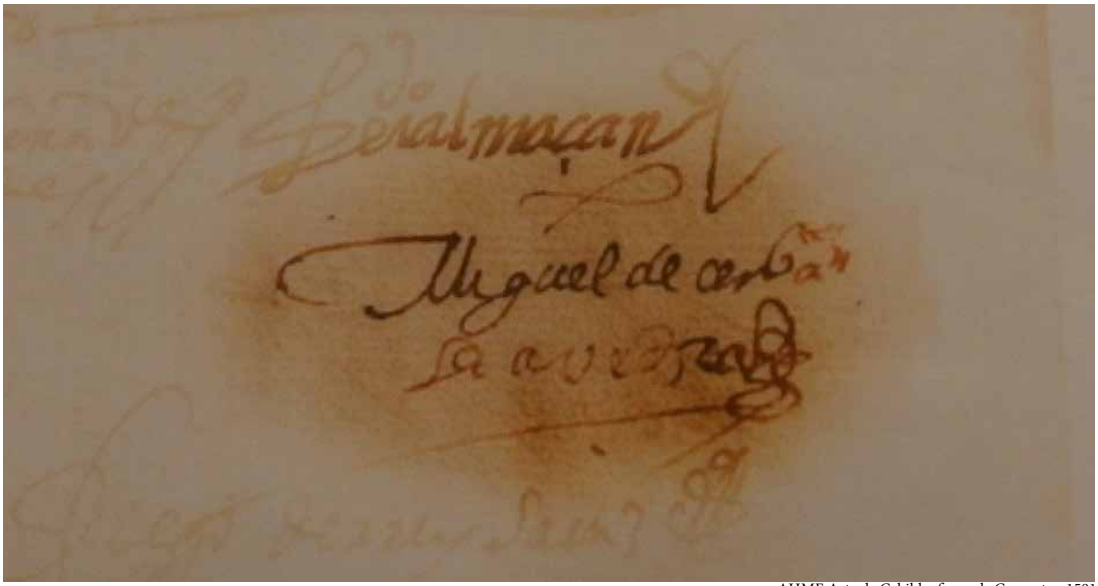
Te recomendamos visitar: Museo Arqueológico. Iglesia de la Victoria. Iglesia de San Carlos El Real. Iglesia de Santa Catalina. Hospital de Jesús, María y José.

Ardoria

Estepa

Miguel de Cervantes Saavedra llegó a Estepa el 15 de octubre de 1591, tal y como lo atestigua el acta de cabildo que se custodia en el Archivo Municipal, donde aparece su propia firma. El escritor se presentó en la villa acompañado del también comisario Diego Ruiz Sanz para ejercer su oficio de proveedores de trigo y cebada para "el bastimiento de las galeras de Su Majestad".

El acuerdo firmado aquel día estipulaba claramente las fanegas de trigo y cebada que el Cabildo hubo de entregar, así como el pan almacenado en un plazo de cuarenta y cinco días. No obstante, la entrega se ejecutó a cargo de Nicolás Benito, ayudante de Cervantes, que envió las fanegas acopiadas a Sevilla.



AHME Acta de Cabildo, firma de Cervantes. 1591

En época de Felipe II Estepa se convirtió en el Marquesado de Estepa después de ser otorgada a la familia genovesa de los Centurión. El núcleo importante, por lo tanto, se asentaba en el recinto fortificado del castillo, que fue ocupado entonces por los marqueses. Este espacio amurallado tiene su origen en torno al siglo X, aunque fue reconstruido por los almohades ya en el siglo XII y ampliado por la Orden de Santiago entre los siglos XIV y XVI. Sobresale por su grandiosidad la llamada **Torre del Homenaje**, levantada en el siglo XIV a modo de albarrana para defender el lado más débil.

Fue durante este periodo cuando se impulsa la construcción de la **Iglesia de Santa María**, anexa al castillo. Se trata de un edificio de origen medieval, que fue remozado durante la primera mitad del siglo XVI y posteriormente culminado en los siglos XVIII y XIX, cuando se reconstruye su campanario.

Junto a la iglesia y próximo al recinto amurallado se encuentra el **Convento de Santa Clara**, fundado en 1598. Aunque está fechado ya a principios del siglo XVII, aún se vislumbran los ecos de la arquitectura renacentista en su configuración.

Torre del Homenaje y recinto fortificado

Iglesia de Santa María

La **Iglesia de San Sebastián** es un templo de tres naves y capillas laterales reformado y ampliado en el siglo XVIII. Sin embargo, las tres naves y su ábside forman parte del cuerpo edificado en el último tercio del siglo XVI siguiendo las trazas del arquitecto genovés Vicente Boyol en 1568.

La riqueza que adquirió Estepa a partir de este momento ha motivado que la mayor parte de su patrimonio histórico y artístico corresponda al periodo barroco comprendido entre los siglos XVII y XVIII. Como ejemplos pueden citarse la Iglesias de los Remedios, de Ntra. Sra. del Carmen, de la Asunción y de Santa Ana.

Este crecimiento queda reflejado en el antiguo pósito, uno de los edificios más relevantes de la arquitectura civil de Espeta. Edificado en 1770 por Andrés de 1770, sustituyendo posiblemente al anterior, se compone de crujías estructurales divididas en muros con bóvedas de cañón en las que se almacenaba el cereal.

Convento de Santa Clara

El cultivo del olivo es una seña de identidad estepeña desde los principios de su historia. Queda constancia de esta actividad agrícola desde época romana, que sería perfeccionada con la dominación islámica y posteriormente perfeccionada tras la Reconquista, cuando se produce un auge en el sector olivarero con la producción, transformación y comercialización de la aceituna y del aceite.

Hoy, Estepa es **denominación de origen del aceite de oliva virgen extra** que se obtiene de las aceitunas que dan los olivos de hojiblanca, manzanilla, arbequina y lechín cultivados en sus tierras. Su excelente aroma, sabor y coloración lo han convertido en auténtico "oro líquido" en las principales cocinas del mundo.

Te recomendamos visitar: Convento de Nuestra Señora de Gracia. Museo de P. Martín Recio. Museo de Arte Sacro.

Aceite de oliva, denominación de origen

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] fee que

[illegible]

[illegible] / qu / s / –

Miguel de cerbantes
Saavedra

Antonio trapee

[illegible]

Écija

Una vez aceptado su cargo de comisario real, Cervantes se dispuso en 1587 a realizar su labor encaminando su itinerario por los pueblos de la campiña sevillana y cordobesa. Écija fue un lugar clave desde entonces en la vida del escritor, pues aquí no sólo realizó sus funciones, sino que además fijó su residencia y estableció su centro de operaciones, desde donde salía para las visitas en los otros puntos de Sevilla y Córdoba.

Los campesinos y propietarios de tierras en Écija no vivían una buena época entonces y ello se tradujo en los problemas que sufrió aquí. El primero de ellos fue la excomunión del Cabildo de Sevilla al requisar bienes de la Iglesia. El concejo también se opuso a los embargos y las presiones por los impagos se acrecentaron contra Cervantes, que compaginaba la saca y la molienda en la cilla.

La gestión de Cervantes fue puesta en duda y finalmente el corregidor ecijano, Francisco de Moscoso, firmó la sentencia que llevó al escritor a la cárcel de Castro del Río, siendo puesto en libertad a los pocos días.

Vista de Écija, siglo XVI

AHME Documento firmado por Cervantes,

A finales del siglo XVI Écija era una de las ciudades más ricas de Andalucía, la creciente actividad agrícola, la ganadería y una industria cada vez más poderosa permitían esta situación de bonanza. Aunque en esta época aún no era la ciudad de las torres, los edificios ya levantados y los que se encontraban en construcción anunciaban la monumentalidad que durante el barroco la caracterizaría.

Uno de estos primeros edificios fue la **Iglesia de Santiago**. Levantada entre los siglos XV y XVI responde al prototipo gótico de tres naves, cabecera poligonal y armadura de madera. Precede la portada de acceso un patio porticado de estilo barroco, pues la iglesia fue posteriormente ampliada en los siglos XVII y XVIII. Entre los tesoros que esconde su interior sobresale el retablo de mediados del siglo XVI y otras obras barrocas.

La **Iglesia de San Gil** es una construcción mudéjar del siglo XV también reformada y ampliada a finales del siglo XVIII, al igual que la **Iglesia de San Francisco** comenzada en el siglo XV y posteriormente transformada a mediados del siglo XVII y finalmente en el XVIII. A finales del siglo XVI estaba casi concluida la **Iglesia de San Pablo y Santo Domingo**, una interesante edificación remodelada en el Barroco, que conserva elementos tan atractivos como la armadura. Las parroquias de **San Juan**, **Santa María**, **Santa Bárbara** y **Santa Cruz**, tambien existían en época cervantina, aunque fueron profundamente transformadas en el siglo XVIII

Interio de la Iglesia de Santiago

Cuando Cervantes llegó a Écija sólo estaban abiertos los Conventos de **Santa Florentina** y de **Santa Inés**. Pocos años después se fundarían los del **Carmen**, de la **Visitación**, y de la **Concepción**.

La riqueza que gozaba Écija en este tiempo se tradujo en una importante arquitectura civil. Destacan entre los edificios públicos las **Carnicerías** y el **Arca Real del Agua**. Entre los palacios renacentistas, donde las principales familias fijaron su residencia, podemos citar la de los **condes de Valhermoso de Cárdenas** o el llamado **Palacio de los Palma** (antes del Marqués de las Cuevas del Becerro).

Iglesia de San Francisco

Convento de San Pablo y Santo Domingo

Convento de Santa Florentina

Custodia procesional. Francisco de Alfaro, 1578-1586

Cuenta Écija con una cocina muy singular compuesta por atractivas recetas en las que reina los productos típicos de su tierra, como la sopa de gato o las espinacas labradas. Sin embargo, resulta muy llamativa la repostería tradicional que se elabora en la clausura de sus conventos y se distribuyen en el torno. En este sentido podemos probar las **yemas**, las mermeladas y los bizcochos de las monjas marroquíes, cuya receta de 1752, se sigue elaborando en el obrador del Convento de las Florentinas.

Te recomendamos visitar: Iglesia de Santa María. Iglesia de Santa Cruz. Iglesia de San Juan. Hospital de San Sebastián.

Yemas

Écija
Carmona
Sevilla
Marchena
Paradas
Estepa
Osuna
Arahal
La Puebla de Cazalla
Utrera
Morón de la Frontera

Recursos turísticos

SEVILLA
Plaza del Triunfo, 01. CP. 41004.
954 21 00 05 / 902 07 63 36
infoturismo@prodetur.es
www.turismosevilla.org

CARMONA
Alcázar de la Puerta de Sevilla, S/N. CP. 41410
954 19 09 55
turismo@carmona.org
www.turismo.carmona.org

UTRERA
C/ San Fernando, 02. CP. 41710
954 87 33 87
oficinaturismo@utrera.org
www.turismoutrera.org

MORÓN DE LA FRONTERA
C/ Utrera, 01. CP. 41530
955 85 48 21
turismo@ayto-morondelafrontera.org
www.ayto-morondelafrontera.org

ARAHAL
C/ Serrano, 06. CP. 41600
955 84 14 17
turismoarahal@yahoo.es
www.arahal.es

PARADAS
C/ Larga, 02. CP. 41610
955 84 49 10 / 955 84 49 36
paradas@dipusevilla.es
www.paradas.es

MARCHENA
C/ Las Torres, 48. CP. 41620
955 32 63 70 / ext. 175
turismo@marchena.org
www.turismodemarchena.org

LA PUEBLA DE CAZALLA
Plaza Cardenal Spínola, S/N. CP. 41540
955 29 10 13
turismo@pueblacazalla.com
www.pueblacazalla.com

OSUNA
C/ Sevilla, 37. CP. 41640
954 81 57 32
turismo@osuna.es
www.osuna.es

ESTEPA
C/ Aguilar y Cano, S/N CP. 41560
955 91 27 17 / ext. 256
turismoestepa1@gmail.com
www.estepa.com

ÉCIJA
C/ Elvira, 1-A. CP. 41400
955 90 29 33
turismo@ecija.org
www.turismoecija.com

Se imprimió esta Guía, cumpliéndose el IV Centenario
de la muerte de Miguel de Cervantes el 23 de abril de 2016.

Turismo
de la Provincia
DIPUTACION DE SEVILLA

Prodetur

FSC
MIXTO
Papel
FSC® C116884

Turismo de la Provincia
(Prodetur, S.A.)
Leonardo Da Vinci, 16
Isla de la Cartuja - 41092 Sevilla
Tel. +34 954 486 800

Oficina de Turismo
Plaza del Triunfo, 1 - 41004 Sevilla
Tel. +34 954 21 00 05 / +34 902 076 336
Fax +34 954 21 08 58
infoturismo@prodetur.es

www.turismosevilla.org

/TurismoProvinciaSevilla

@Sevilla_Turismo

/SevillaTurismo

Andalucía

Andalucía se mueve con Europa

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE

Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional

www.turismosevilla.org